DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

Año XXV

EL NÚMERO 5 CENTIMOS

La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano

Número 8.630

EL NÚMERO 5 CENTIMOS

San Sebastián.—Domingo 27 de Junio de 1909

Oficinas: San Marcial, 10.—Teléfono número 24.

Parisiana

HERNANI, 3 y 5 (frente al Gran Casino)

Todos los días, tarde y noche sesiones cinematográficas y números artísticos de gran atracción.

Hoy, domingo, secciones desde las cuatro y media de la tarde.

Exito colosal del **Caballero Felip**, célebre ventrílocuo.

Despedida de las **Hermanas González**, concesionistas. Gran éxito de las **Pilarcitas**, bailarinas.

R. PLAZA, OCULISTA

Urbieta, 30. Gratis á los pobres.

A. Zurbano.-Sastrería

Los géneros de las mejores marcas inglesas se hallan en esta casa; así como el corte mas irreprochable.

Plaza de la Alameda, 1 (junto al Teatro Principal).

Champagne MERCEDES

Lo consume la aristocracia. Lo prefieren los inteligentes. Asrada á todos por su finura, exquisito aroma y esmerada elaboración.

Representante y Depositario en Guipúzcoa: **Ramiro Ruiz de Guzmán**, Villa Guzmán, Martutene, San Sebastián.

MOTOR A GAS

marca «ESCUDER»

de dos y medio caballos de fuerza efectiva, se vende uno en buen uso. Dirigirse á esta administración.

LA CUESTION DE MARRUECOS

Desde el día en que el Consejo de Estado voto el crédito de tres millones de pesetas y desde que, á partir de tal instante, circuló la voz de que ese dinero era para reforzar nuestras guarniciones en Africa, poniéndolas en pie de guerra, el tema Marruecos no se cae de la boca.

Decir que jamás surgió en España asunto más impopular que éste, es decir la verdad pura. Nadie hubo, ni aún los más allegados al Gobierno, que se atreviesen á levantar la voz en defensa de la aventura esbozada; por el contrario, revelose una rarísima unanimidad para combatir la corriente belicosa á que se inclinaba el Gobierno, y solamente unos pocos, muy contados, guareciéndose tras esa hipócrita timidez que en algunos casos recibe el nombre de prudencia, se decidieron á iniciar una defensa del camino emprendido, invocando el sagrado de ciertos ignotos compromisos internacionales y la sofística razón de mantener á raya influencias bastardas de otros países que aspiran á imponer en el imperio marroquí ambiciosas hegemonías.

Prescindamos de hacer consideraciones tan vulgares como la de que la conducta de un Gobierno que á espaldas del Parlamento se lanza por ciegos caminos de peligro, es una conducta desatentada que no puede merecer el menor apoyo en el país, y concretémonos á hacer unas breves observaciones respecto á la finalidad que se persigue.

Si es el temor de que nuestros amables vecinos los franceses echen definitivamente el guante al casi desconocido imperio mogrebino, cerrándonos la puerta por los Pirineos y por el Mediodía, el que hace ir al Gobierno á una acción armada ¿hay probabilidad siquiera remota de que esta contenga, neutralice ó anule tan egoista designio? ¿No es lo más presumible que al cabo de la contienda en perspectiva fuesen otros más astutos, más rapaces y poderosos que nosotros los que se repartiesen el botín?

Han pasado muchos años desde que O'Donell y Prim condujeron á nuestros soldados á aquella campaña que Alarcón ha historiado, y al presente ni existen los motivos que existían entonces para una empresa guerrera que inflamaba de patriotismo los espíritus, ni las gentes viven aquel ambiente de sencillez tan propicio á caer del lado quijotesco. Cervantes ha sido desde entonces muy vulgarizado; y Mercurio tiene innumerables adeptos.

Ya sabemos que en un país como el nuestro, tan dado al *far niente* y tan sumido en el amorfismo y en la abulia, pasa sin pena ni gloria las cuestiones de dentro de casa, cuanto más las de afuera; pero aun así, es menester ver muy poco y entender menos para no haberse percatado de que las cuestiones marroquíes no son, en suma, otra cosa que el capitalismo interés de unas cuantas empresas ambiciosas que pretenden mantener sus negocios incólumes junto á la costa y lucrarse con la facilidad que en un país semi-bárbaro da el copioso hallazgo de millares de brazos dispuestos á trabajar por una miseria.

Ese es el punto de partida de muchos incidentes que se traducen luego en causas grandes, y eso acaso determine también que sugestionados por efectismos é interesadas negociaciones exteriores, seamos impulsados á temerarias actitudes, en las cuales seguro es que nos alcancen responsabilidades grandes, perjuicios ciertos; pero positiva ventaja ninguna.

No somos de los que negamos que España tenga que cumplir una misión en Marruecos: por el contrario, entre nuestras creencias está esa con absoluta buena fe; pero tampoco nos entregamos á tontas y á locas á las corrientes *chauvinistas* que vienen del otro lado de los Pirineos disfrazadas con hábitos de amistad.

La situación en Turquía

[POR TELÉGRAFO]

(De nuestro corresponsal)

París 26

El Gobierno turco ha manifestado á las cuatro potencias protectoras de Creta su deseo de que á partir de que las tropas nacionales abandonen la isla, de entenderse con ellas en lo que respecta de la organización definitiva de la autonomía cretense.

Una comisión militar, ha llegado á Salónica con el objeto de poner al fuerte de Karaburnus en condiciones de impedir á los barcos de guerra la entrada del golfo de Salónica.

El ministro de la Guerra ha llamado á los oficiales que se han alejado de los reemplazos en uso de licencia.

Es posible que la escuadra turca vaya á Salónica, pues ha llegado allí el vapor carbonero *Chave*, que se utiliza para aprovisionar á los barcos de guerra.

Mr. Djavid ha leido en la Cámara su informe relativo á la situación financiera. «La situación—dijo—es mala á consecuencia de treinta años de abusos y de despilfarros. Mientras las rentas administradas por comités extranjeros han aumentado, los ingresos del tesoro han disminuido considerablemente.»

Aludiendo á los impuestos, Mr Djavid ha manifestado el deseo de que los extranjeros que no pagan ahora contribución alguna, contribuyan también á aliviar las cargas del Estado.

R. BLASCO.

MIRANDO LA PRENSA

Heraldo de Madrid

Revienta el gozo por las cinchas á *La Epoca*, por haberse firmado la escritura de adjudicación de la escuadra y canta una loa á la seriedad en el gobernar y al cumplimiento de compromisos con la opinión pública. Al colega le parece todo eso muy exagerado.

La adjudicación podrá haberse hecho con toda la pureza que le asignan sus defensores, pero no hubo apenas quien se atreviese á proclamar en público su honestidad. Hasta se alzaron clamores contra los gobernantes, á los cuales se llegó á imputar la comisión de delitos comunes. Luego se habló sólo de inconvenientes en el expediente. La prudencia fiscalizadora, no se sirvió á absolver: volvió la espalda á lo escrito, renunciando á muy difíciles investigaciones.

Se mantiene la acusación; las sombras del expediente no se han disipado, ni dentro, ni fuera del Parlamento; una inmensa multitud abominó públicamente del gobierno. ¿Que se ha firmado la escritura? ¿Que nadie ha demostrado la culpabilidad? Eso no prueba, que no haya fundamento para la presunción de las gentes. No llamen fuerte á Lasheras ni á sus compañeros de ministerio. Midió á palos está por el juicio público. ¡Envidiables triunfos los que *La Epoca* canta! Ellos hicieron que el lodo de la difamación salpicase lo más alto.

El Imparcial

Otra bonita información de López Ballesteros publica el colega. El ejemplo del bajá El Bagdadi, repuesto en un año de bajalato, de los cien mil duros que le quitó el actual sultán, lleva á demostrar que los mismos moros encuentran sumamente beneficioso para ellos el protectorado europeo.

Los chanlas, eternamente esquilmados, después de combatir bravamente con los franceses se felicitan de su intervención, que les permite vivir en paz sus tierras, recoger sus cosechas y gozar, en suma, del fruto de su trabajo.

—Publica también la interview celebrada con don Carlos por su corresponsal en Italia señor Tedeschi y de la cual dimos ayer un amplio extracto telegráfico,

El Liberal

La anarquía de Marruecos es contagiosa: mal anduvo siempre aquel imperio, pero con todas sus lacras y á tropezones, ha ido tirando. Pero se metieron á arreglarlo los europeos, y desde el acta de Algeciras, si mal andan los arreglados, no andan mejor los arregladores. A la hora actual puede que esté más cerca del trono el destronado Abd-el-Azis que el ocupant «Hafid. Mientras tanto, la gente sensata, pregunta: ¿contra quién se va á hacer la guerra, si apenas hay sultán ni poder constituído en Marruecos?

Lo mismo sucede con la Embajada que viene. Se dijo que no se le recibiría; luego—con buen acuerdo—se dijo que sí, y ahora, hasta festejos se les preparan para cuando vengan.

Pues bien; nada tendrá de particular que al apearse en Madrid ó en La Granja esos honorables mensajeros, no ostenten representación alguna por haberse llevado Eblis s en poderdante.

Ahora que ya están en el Riff nuestros 25 ó 30 mil hombres? Se sabe con quien van á pelear si las cábilas no quieren? ¿Como no los acomodemos en estos como á los pichones ó las empujemos como en una batida hacia un cazadero determinado!

El País

Todo lo de la construcción de la escuadra, el conato de la Hispano-Africana, la concomada subvención por veinte años á la Trasatlántica; lo de la hojalata con sus dos ministros interesados, lo del Canal de Isabel II, todo eso—dice el colega—se puede considerar como bromas virginales, como travesuras de monja, al lado de lo que ve, barrunta y teme en ese negocio de la Compañía Española de minas del Riff.

No le parece mal que sea una Compañía española la que explote. Lo que le parece horrible es que vayamos á una guerra por defender el dinero de la plutocracia.

España Nueva

Toca el mismo registro de las minas del Riff, y con la vehemencia del batallador colega, dice:

«...No perdonamos medio alguno para advertir á los españoles cuando nadie parabamientes en ello, de lo que podía acarrearnos el ansia mercantil de los Güell, Romanones y Macpherson.» «Es tarde para conjurar el peligro; mas siempre es sazón oportuna para adoctrinar al país acerca del arraigo y poderosidad de la *plutocracia palatina* y del influjo que en ciertos turbios negocios ejerce la misteriosa sombra de las acciones libradas.» «Ya no cabe duda—termina—vamos á la guerra, y lo que es peor, sin necesidad y por defender intereses particulares.»

El Mundo

Dedica su fondo al examen del idéntico aspecto que presenta la cuestión económica en Inglaterra y en España, donde, á la vez, dos inteligencias privilegiadas como son Mr. Lloyd y el Sr. Besada, han presentado unos presupuestos que requieren gran estudio por llevar envueltas trascendentales reformas económicas y que abarcan un período de años para su planteamiento y desarrollo, al revés de lo que ocurre generalmente en esta clase de obligaciones parlamentarias limitadas á formular el modo de vivir de un año.

El proyecto de Besada, si no con orientaciones tan populares, tiene varios puntos de semejanza con el proyecto inglés.

La Epoca

Publica un segundo artículo sobre las relaciones comerciales de Francia y España. Parece que la «Federation des industriels et des comerciants français» ha impuesto su criterio, según el cual, el arancel español de 1906 es una amenaza para la importación de productos franceses en España.

Piden los comerciantes é industriales franceses más concesiones de las ya hechas y además pretenden el castigo del comercio español de frutas, conservas, legumbres, etcétera.

Y se extrañan de que España quiera defender sus industrias nacientes.

La corte en La Granja

[POR TELÉFONO]

(De nuestro corresponsal)

Madrid 27, 0,15

El día amaneció ayer espléndido en La Granja.

A las 10,45 de la mañana salió don Alfonso en automóvil con dirección á Segovia, para esperar al archiduque Federico.

Este llegó á dicha capital en tren especial, siendo recibido por el monarca y las autoridades.

Los alumnos de la Academia de Artillería rindieron los correspondientes honores.

El rey, que vestía uniforme austriaco, y el archiduque Federico, que lucía el de teniente coronel del batallón de Barbastro, revistaron las fuerzas.

En la puerta de Palacio estaba formado el regimiento de Wad Ras, cuya banda de música entonó el himno austriaco.

El personal palatino se encontraba también en las puertas del Alcázar.

El rey y el archiduque revistaron las fuerzas, y el príncipe de Asturias presenció la revista desde uno de los balcones de Palacio.

A recibir al archiduque Federico salieron la reina María Cristina y la princesa Beatriz de Battenberg.

La reina madre abrazó y besó á su hermano, y éste besó la mano á la princesa Beatriz.

Después subieron por la gran escalera al piso principal, en el cual estaban formados los alabarderos.

El archiduque saludó á la reina Victoria y besó al príncipe de Asturias y á los infantes Jaime y Beatriz.

Ayer tarde juraron sus cargos los nuevos generales hombres.

Se ha concedido la cruz de Isabel la Católica al general del Río, la encomienda de Carlos III al oficial primero de la mayordomía don Antonio San Gil, y la de Isabel la Católica á don Rafael Campos, jefe del gabinete telegráfico de Palacio.

Pasando el rato

En Barcelona anda la solidaridad—si es que á *eso* que queda puede dársele tal nombre—de capa arrastrada. Al señor Puig y Cadafalch hasta se le han quitado las ganas de *tañer* la flauta.

Después de *los metidos* que les han dado los ferroviarios á los vascos, para que les duela más, ahora sufren otros dolores morales que los traen locos.

Sol y Ortega está jugando con Cambó y con sus *almogávars* á la patadilla.

La absolución de los acusados por lo de Hostafranchs, además de ponerles en cueros á la *vindita* pública, los ha hecho rabiar más que un dolor de muelas y ahora para conciuir de *chincharlos*, el Ayuntamiento ha acordado despachar por inútil al detective Arbex.

Perfectamente. Ya no falta más, sino que los descabellen Pero.. lo que dirá el *mister*: ¡Que me quiten lo cobrado, primos!

Ese *maleta* que es Trebujena—el jueves dijo *¡No quió* torear!—va á ser propuesto por *el* Lacierva—para un gran premio, por lo barbián—Porque le ha dado con ello, un medio—que eso del *hule* puede arreglar;—¿Que sale un bicho grande y con cornamenta?—Pues, de real orden... *¡no quió* torear!

Lo malo es que si por real orden ó por miedo expontáneo los toreros miedosos siguen la conducta prudente del de Trebujena, ya le haber visto desde de coletas y una de mantenamientos que habrá que reirse de los titiriteros.

¡Y que no va á ser poco bonito ir por una carretera y encontrarse unos cuantos *toreros* vestidos con *oro y perlas* y robando maices ó habas en una heredad!

Se acordarán los lectores de que el otro día dábamos cuenta en esta sección de que en Bilbao se había metido un ayunador en una torre de cristal, acompañado de treinta botellas de agua.

Bueno; pues tal y como lo pronosticábamos ha sucedido. Aquel experimento ha terminado de mala manera, ó sea *trop-peadinose* con el gobernador civil, conservador de los de ahora, que van á concluir por contarnos los garbanzos y reglamentar las naturales expansiones de familia.

El caso es que porque un médico ha dicho que el ayunador llevaba camino de morirse, el gobernador ha mandado destapar el frasco y sacarlo de allí.

El hombre está todo indignado y tiene razón.

¿No se mueren de hambre gentes en las calles, sin que los gobernadores lo impidan?

¿Porque han de impedir, pues, que éste, que vive de no comer, ejerza su ilcita industria, yá que paga su buena contribución?

¡Hasta en los charcos, hombre!

En San Pedro de Moreiras (Orense) se murió el cura, dejando á deber unos cuartos al juez municipal.

En cuanto éste lo supo, cogió al secretario y ambos se dirigieron á la casa del difunto, en ocasión en que el barbero del pueblo afeitaba el cadáver.

Juez y Secretario comenzaron á practicar una diligencia de embargo, pero con tal minuciosidad que embargaron hasta el delantal de la criada y la navaja que el barbero tenía en la mano!

El Fígaro tuvo que dejar al cura á medio afeitar y el juez y el secretario, cerraron la puerta de la casa, la sellaron y dejaron dentro el cadáver.

¿Eh, que tal? ¡Presidente del Supremo lo hacía yó!

En Madrid subió en globo el jueves la *Reina de los aires*, una señorita portuguesa, muy aireada.

Esto no tiene nada de particular: hoy sube en globo cualquiera. Pero lo que sí tiene mucho de particular es que cuando, en el descenso, la aeronauta pidió auxilio á unos hombres, estos apretaron á correr asustados.

Y eso, á medio kilómetro de Madrid. En la coronada villa y corte.

Donde á todos los demás nos llaman *Isidros*.

Llorens, el batallador diputado carlista, ha hablado yá de reconocimiento de Alfonso XIII, de partido católico...

¡Vamos hombre; atrévase usted! Para pasarse á la dinastía reinante no hacen falta tantos escrúpulos.

Ya habrán ustedes leído lo de ese muchacho de 18 años ¡ay, quien los tuviera! que ha tenido la habilidad de *seducir* á una tía, cincuentona, viuda y fea.

¿Qué *epíteto* les parece á ustedes que podíamos poner á... ¡francamente ante ese *caso* estoy perplejo.

LOS VIAJES DE FERRANDIZ

POR TELÉFONO

(De nuestro corresponsal)

Madrid 27, 0,15

Dicen de Cádiz que en el banquete celebrado en honor de Ferrándiz, éste manifestó que, á la largo, la ley de la escuadra beneficiaría al arsenal de la Carraca, y que todos debían poner su confianza en el Gobierno.

Ferrándiz se trasladó ayer desde San Fernando á Cádiz en una lancha, y visitó la Diputación, el Ayuntamiento y la Cámara de Comercio.

En el expreso salió el ministro de Marina con dirección á Madrid.

En la estación le despidieron las autoridades y comisiones de varios centros.

El ministro dejó impresión poco grata respecto á los beneficios que se concederán al arsenal de la Carraca.

ECOS DE SOCIEDAD

VIAJES

Con dirección al Extranjero ha pasado por esta localidad procedente de la corte, la condesa de Casa Madrid, acompañada de sus hijos.

El Su unión de su bella hija Amparo se encuentra en las Termas de Montemayor, de donde vendrá en breve á esta población, nuestro respetable amigo don Luis Canalejas.

Se encuentra en Pamplona el notable escritor don Ramón del Valle Inclán.

Procedente de Bilbao ha llegado á Deva en unión de su familia don Castor Artaega.

Procedente de Madrid ha pasado por esta localidad con dirección al Extranjero la distinguida señora de Pidal, esposa del ministro plenipotenciario de Méjico en España.

Con dirección á Oviedo han salido de la corte acompañados de su hijo, los marqueses de Quirós.

Ha regresado de París nuestro respetable y querido amigo don Tomás Berningham, acompañado de sus distinguidas esposa y hermana política la señora de Gaytán de Ayala (don Ramón).

MEZCLILLA

En Madrid se encuentra enferma de algún cuidado, la respetable marquesa de Casa López.

Deseamos el rápido y total restablecimiento de la enferma.

LAS CORRIDAS DE VITORIA

[POR TELÉFONO]

(De nuestro corresponsal)

Vitoria 26, 10,40 n.

Por falta de la ayuda necesaria, se ha disuelto la empresa popular que proyectaba organizar dos corridas de toros para las próximas fiestas de Agosto.

Mr. Laurent de Rillé

SILUETA

Quien no haya tenido ocasión de tratar con alguna intimidad al eminente maestro francés, al *padre de los orfeones*, como le denominan en su patria á Mr. Laurent de Rillé, no puede formarse al remoto idea de la imaginación privilegiada y de la inteligencia creadora del venerable anciano que, á pesar de la abrumadora edad de sus 85 años, concibe y piensa como en la plenitud de la juventud.

De ahí la rapidez con que su poderoso cerebro concibe los pensamientos y los transmite á sus oyentes en frases galanas y llenas de fina gracia, sin vacilaciones en la expresión y en forma tan delicada, tan persuasiva que encanta.

Durante su corta estancia entre nosotros con motivo del concierto extraordinario que el incomparable Orfeón Donostiarra dió en su honor el 19 del actual, fué invitado á un banquete que tuvo lugar en el delicioso lugar de Ulia.

Al tener conocimiento el maestro de que se había acordado suprimir los brindis, protestó jovialmente de tal acuerdo y manifestó que un banquete sin brindis es una cosa así como una flor sin aroma ó un pájaro sin alas —Voy, pues, á pronunciar cuatro palabras, nos dijo.—Había en la tierra un padre que engendró muchos hijos, muchos, y los lanzó por esos mundos, sin cuidarse para nada de su porvenir. Pero, llega á tener noticia de ellos un hombre honrado, de buenos sentimientos, que fija su atención en el desamparo en que viven aquellos seres desgraciados y recogiéndolos uno por uno, los viste con hermosas galas, los transforma en hombres de provecho, y andando el tiempo, llegan á cautivar la atención de todo el mundo merced á los desvelos constantes de su bondadoso protector. Pues bien—añadió el insigne maestro—el padre de los desdichos hijos soy yo; el que los ha transformado en hombres insignes, ese es *Esnaola*.

Elogiando el gran maestro las condiciones de vigorosa energía, delicadeza y sentimientos con que el Orfeón Donostiarra interpreta las obras más difíciles, alguien le hizo notar que en Francia había muy buenas Sociedades corales.

—En efecto, respondió el simpático maestro, en el Norte de Francia especialmente, en Cambray, Lille y Lyon existen muy buenos orfeones, los únicos que *pudieran llegar á luchar con el Donostiarra*.

De esta manera tan delicada hizo resaltar la superioridad de nuestra masa coral sobre las francesas.

Refiriéndose á las sociedades alemanas, dijo que son *secos*, cantan mecánicamente, sin sentimiento ni expresión de artistas.

En Viena—añadió—las hay muy buenas, pero interpretan obras cortas de 100 compases y no se atreven con esas otras largas y difíciles que bastan para poner á prueba las facultades de un orfeón.

En la hermosa velada organizada por nuestro orfeón en su domicilio social, la noche del 21 del corriente mes, estuvo sentado al lado del insigne maestro, un reporter de La Voz.

Desfilaron por el tablado tenores y barítonos que lucieron sus frescas voces é hicieron las delicias de los concurrentes.

El maestro, que no puede sustraerse á su inclinación constante de hacer frases, dirigióse al indicado reporter y le dijo:—hemos escuchado la excelente *voz* de algunos tenores, la *voz* de notables barítonos y también he oído con agrado La Voz DE GUIPÚZCOA.

—Me declaro en quiebra—nos decía al despedirse emocionado en los andenes de la estación de Hendaya—pues he contraído tantas deudas con el corazón y con el cariño de San Sebastián, que no las podré pagar en la vida.

G.

La vida política

POR TELÉFONO

(De nuestro corresponsal)

Madrid 27, 0,15.

Desde las nueve hasta las doce y media de la tarde estuvo ayer reunida en el despacho del jefe del Gobierno la Junta de Defensa Nacional, continuando los trabajos para la formación del plan de los ferrocarriles estratégicos peninsulares.

El ministro de Hacienda, conversando ayer con los periodistas, manifestó que está dispuesto á aplicar en Cuba la excepcional extractamente la ley de excedencia, cuya duración será de un año, pues ocurre actualmente que muchos empleados solicitan la excedencia y á los dos meses vuelven á ocupar sus cargos, ocasionando con ello grave perjuicio á los servicios.

También manifestó el ministro de Hacienda que le había complacido mucho la visita que hicieron él y el jefe del Gobierno al campamento de Carabanchel, en donde presenciaron los ejercicios de los subalternos.

Contestando á preguntas que se le dirigieron, manifestó González Besada que él no se ha negado nunca ni se negará á facilitar el dinero necesario para dotar al ejército de material de guerra en excelentes condiciones; pues considera esto como una obligación sagrada.

Cambó regresó ayer á Barcelona en unión de Allier y Raventós.

Antes de emprender el viaje Cambó conferenció con González Besada, acerca de asuntos de interés para Barcelona.

También conferenció con Maura sobre el nombramiento de alcalde de la ciudad condal.

Parece que Cambó le expresó su disgusto por no haber recaído el nombramiento en el señor Maristany, que era su candidato.

Raventós visitó á González Besada, quien le anunció que el Consejo de ministros había acordado desestimar la proposición de arriendo del catastro.

Dató salió ayer mañana con dirección á La Granja.

Por la tarde salió Azcárraga con dirección al mismo punto.

Hoy, á las nueve de la mañana, se dirigirán los ministros á La Granja para asistir al bautizo de la infanta Beatriz.

El acto se verificará á la una de la tarde, y á las dos se celebrará un banquete oficial.

Por la noche regresarán los ministros á Madrid.

Si Ferrándiz llegase á tiempo, se trasladará á La Granja para asistir al bautizo de la infanta.

Primo de Rivera no asistió á la reunión de la Junta de Defensa Nacional, celebrada ayer, por encontrarse ligeramente indispuesto.

Lacierva estuvo ayer de tres á seis de la tarde en el domicilio de Maura, para hablarle del nombramiento de alcaldes.

Probablemente, mañana se reunirán los ministros en consejo en el domicilio de Maura.

El infante Carlos se presentó ayer al ministro de la Guerra.

LA VIDA EN VIZCAYA

POR TELÉFONO

(De nuestro corresponsal)

Bilbao 26, 11,15.

Conflicto municipal.—Arbitrariedad del alcalde.—Una reclamación.—Jira campestre.—Muerte repentina.—Incendio.—La Caja de Ahorros.—Accidente desgraciado.

Ha surgido un nuevo conflicto municipal en esta villa.

En virtud de un decreto del alcalde, los concejales republicanos y socialistas, en número de 14, han elevado esta mañana un escrito á aquél pidiendo que convocara al Ayuntamiento á sesión extraordinaria para las nueve de la noche, pero el señor Ibarreche redactó un nuevo decreto consignando que no había lugar á convocar á sesión extraordinaria por diversos motivos, ninguno de ellos justificado, toda vez que en el artículo 101 de la ley municipal se dispone clara y categóricamente que los alcaldes convocarán á sesión extraordinaria siempre que la reclamen la tercera parte de los concejales.

A las dos de la tarde recibieron los concejales el decreto del alcalde.

Inmediatamente, el concejal republicano señor Buisán visitó al Gobernador civil para protestar contra la arbitrariedad cometida por el alcalde.

El gobernador, que en Junio del año anterior obligó al alcalde á que convocara á sesión extraordinaria, por cuyo motivo dimitió el señor Ibarreche, ha empleado ahora la táctica de las largas y marrullerías, indicando que no era hora de oficina y que debían presentar la propuesta por escrito el lunes.

En vista de ello, los concejales republicanos y socialistas han redactado un escrito de queja contra el alcalde, cuyo escrito entregarán esta noche ó mañana al Gobernador civil.

En la Asamblea celebrada esta noche por los socialistas, se ha dado cuento del conflicto y se ha facultado á la minoría para que haga lo que estime procedente.

Los republicanos del distrito de San Francisco celebrarán mañana domingo una jira á Alonsótegui, para festejar el triunfo alcanzado en las últimas elecciones municipales.

A la una de la tarde, encontrándose en la iglesia de San Nicolás el anciano de 82 años de edad, don Antonio Bermit, se sintió indispuesto y fué colocado en un coche para conducirle á su domicilio, pero falleció en el camino, llegando ya cadáver á su casa.

A la una y media de la madrugada de ayer se declaró un violento incendio en una casa situada en el barrio del Campillo, en jurisdicción de Abanto y Ciérvana propiedad de don Tomás Allendesalazar.

La casa quedó reducida á cenizas.

Por fortuna no hubo que lamentar desgracias,

Se ha reunido hoy la Junta de gobierno de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal, habiéndose acordado conceder un voto de gracias á los doce vocales que cesarán en el cargo el día 30 del actual.

Se trató también de las reformas que han de hacerse, á fin de ampliar los locales del Monte.

En la fábrica de Altos Hornos, un cilindro alcanzó al obrero Sebastián García, de 20 años de edad, resultando el infeliz con tan graves lesiones que falleció á las pocas horas de haber ingresado en el hospital de la referida fábrica.

DE UN VIAJE

EIBARRESAS

Vengo de Eibar con el espíritu henchido de alegría y agradecimiento. Hay en él alegría, porque visitando aquel pueblo en plenas fiestas, sólo los moribundos ó los abrumados por una desgracia enorme pueden dejar de sentirse alegres. Hay en él agradecimiento, porque los eibarreses, cumpliendo hasta la exageración y hasta la porfía hidalguías, dejan que ningún huésped escape por las tupidas redes de su fineza encantadora.

Yo había estado en Eibar dos veces, cumpliendo deberes informativos, de prensa y corriendo, como nos imponen los periodistas siempre que las exigencias de la profesión así nos lo imponen. Ahora he ido allí también como periodista, también obligado á desenvolverme con la celeridad de los otros viajes. He permanecido tres días completos en aquella ponderada localidad, y ahora es cuando me siento de decir que he vivido y saboreado la vida de los eibarreses, vida jocunda como los pasodobles de su banda de Marcial, expansiva como la pólvora que se quema en sus armas, estrepitosa como el ruido consolador de sus fábricas y talleres, armónica como lo es todo conjunto integrado por hábitos de laboriosidad y por sentimientos democráticos.

He gustado allí el dulzor agradabilísimo de los festejos; he visto algunos centros industriales, que honran y enaltecen el nombre del pueblo y la condición de sus moradores; he cambiado impresiones de orden político con varios amigos, observando con deleite espiritual cuán resueltos se hallan á sostener y vigorizar la preponderancia de las ideas liberales; hasta he banqueteado—si me permiten decirlo—con anfitriones que nunca cenaclean de obscurantismo. Pero nada, ni las fiestas, ni los centros industriales, ni las conversaciones políticas, ni los pequeños banquetes íntimos, me ha satisfecho y entusiasmado tanto como los testimonios fehacientes, irrecusables, fehacientes, de que Eibar progresa grandemente, mucho más que por otra cualquiera de sus virtudes, por la terneza de sus corazones, por sus impulses generosos, por su amor á los desgraciados, por su alto altruismo, en una palabra.

Reconozco que me consagre á esta cualidad nobilísima la parte principal de mis impresiones.

No hablemos de las fiestas de San Juan, tan populares y tan atractivas. A ellas hemos concedido el necesario espacio, y en las crónicas de nuestro diligente corresponsal han podido ver los lectores de La Voz que de esparcimientos y de jaleo inacabable han reinado estos días en Eibar.

No obstante, me creo obligado á dedicar cuatro palabras al tiempo, para vituperar sus malos procederes. Con ello doy satisfacción á las jóvenes eibarresas, cuyos cuerpos garbosos y cuyos rostros de cutis de cuyos trajes admirablemente cuidados, eran dignos de que el padre Sol los hubiese abrillantado con sus resplandores. No ha ocurrido así, ha llovido sin cesar durante las fiestas, y tienen las eibarresas razón de sobra para revolverse airadas contra semejante felonía. Yo me hago intérprete de sus justas indignaciones y formulo con este escrito, ante San Juan Bautista, la más solemne y respetuosa protesta.

Sin duda alguna, ha sido la *kermesse* el número más sugestivo de todos los que compensa el programa de festejos. Su origen es sencillo de explicar. En el mes de Noviembre, por invitación de las Sociedades Obreras, iniciose en Eibar una serie de conferencias. En una de ellas se expuso la iniciativa de construir un jardín de convalecientes. Siendo difícil hallar campo fertilísimo para que fructifiquen tan bellas ideas, cayó la semilla como el trigo en la tierra esponjosa y húmeda. Como el Ayuntamiento no contase con resulsos para ello, se decidió que una sociedad patrocinara el pensamiento, haciéndolo suyo la de Seguros Mútuos. Manos á la obra, pues, pronto se pusieron en práctica los medios conducentes á la recogida de dinero. La Banda Marcial, generosa siempre, hizo una cuestación pública. Con el resultado de la colecta y con algunas funciones de cinematógrafo se recaudaron unas 2.000 pesetas. Había que seguir adelante y se necesitaba una persona tan fecunda en iniciativas y tan pródiga en actividades como el doctor Madinaveitia, nuestro amigo entusiasmidísimo. Y él ha sido el alma de la *kermesse*,